

Udiarraga García

ITXAROBIDE



## Las PERSONAS en el centro

Saludos.

Agradezco al Observatorio del Tercer Sector por este proyecto, el documental y contar con nosotras.

Mi nombre es Udiarraga y soy educadora social. Trabajo desde hace más de 20 años en las organizaciones de lucha contra el sida a nivel nacional, y muy especialmente a nivel comunitario en Euskadi, en este caso en Bilbao.



Itxarobide es una Asociación que se dedica al apoyo y la información a personas con vih/sida y hepatitis virales.

En la actualidad existe un abanico muy amplio de recursos sociales en nuestra Comunidad local.

Pienso que el proceso que se ha venido desarrollando desde los años 70 hasta nuestros días ha profesionalizado las organizaciones sin ánimo de lucro que han nacido en Bizkaia, como en el resto de Euskadi para prevenir,

apoyar, atender y acompañar a las personas que por una u otra razón se encuentran en desigualdad con el resto de la poblacional general.

En este caso es importante señalar el abanico de Ongs que atienden a pacientes con enfermedades raras, discriminadas, con problemas de adicciones, no atendidas del todo, o bien en toda su esfera multidisciplinar no atendida por los servicios de la administración. Además la atención extraordinaria que supone a las asociaciones las bolsas poblacionales en exclusión social, las personas marginadas y automarginadas. Mención especial tiene a nuestro entender en Itxarobide el trabajo que supone ayudar “a salir del armario” del sida a nuestras usuarias y usuarios, tema que a nivel personal me apasiona y creemos en la labor tan importante de empoderamiento que supone esta acción.

Mi mención especial a los políticos y gobernantes porque pienso que es la responsabilidad de ellos y ellas contribuir al desarrollo del tercer sector y dar una solución a un sinfín de problemas sociales que hoy nos encontramos en nuestra sociedad. Aunque en muchas ocasiones no es así. No puedo olvidar que hemos ido de la mano con las administraciones a la hora de implantar programas sociales, etc... Y no hemos dudado de la valentía política, en algunos casos, así como de la implicación.

Quizás, no podríamos hablar de se estas bases, de estas plataformas sin nombrar el voluntariado.

El voluntariado para nosotros y para mí en particular es, además de una práctica y función social, es una forma de ver la vida, es decir, una filosofía de vida, valga la redundancia.



La implicación del profesional formado básicamente en lo social junto con los “pares ó iguales”, que son personas afectadas con una formación y experiencia, así como con habilidades sociales para al escucha activa y la



intervención. Esto representa hoy el secreto, por decirlo de laguna forma del trabajo que se hace en nuestras asociaciones.

La persona que llama a la puerta de nuestras ongs hay que saber escucharla y “entender” su demanda, que es desde mi punto de vista lo más importante y el reto que tenemos, saber diagnosticar y saber derivar. El objetivo principal es que tengamos muy presente que la persona que viene es alguien que recurre a nuestra casa desde la confianza, desde una demanda de sentimiento de pertenencia a su grupo. No juzgar, tener una formación y un proceso personal de crecimiento, así como tener una empatía natural son siempre cualidades humanas que llevan a que la persona que viene vuelva; que cree grupos dentro de nuestra casa y lo más importante que el boca a boca y el efecto bola de nieve aumenten día a día y hagan que el tejido social comunitario cada vez esté más humanizado.

Parece fácil, pero no lo es. La individualización social y humana a todos los niveles y un sinfín más de características de nuestra sociedad hacen olvidar estas bases, estas premisas. Permitidme que comparta con todas y todos este tema. Una dosis vocacional, creer en un mundo más justo, ver nuestro trabajo como una forma de entender la vida. Son factores todos ellos fundamentales para conseguir ir de la mano en este mundo castigado, egoísta y deprimido por una clara crisis económica y de valores muy marcada.

Represento a la comunidad local y después de muchos años de experiencia y desarrollo personal. Todo esto lo he vivido; me han ayudado y apoyado y yo después he aprendido a ayuda y a apoyar; me he formado y ahora formo yo en capacidades socio-sanitarias, pero en muchos foros actualmente se discute y debate: ¿hay relevo? Y no lo digo por el relevo en juventud formada y con currículo, hablo del trabajo dentro de la óptica de la filosofía del voluntariado.

En la medida en que nuestra actividad y compromiso siga, aunque no está fácil, crecería este tejido social.

Muchas gracias